

Desarrollo económico y crisis política

En relación al déficit fiscal. La parte originada en la más absurda de las reformas que Bolivia hizo en los noventa, la Reforma de Pensiones, no puede ni debe ser financiada a partir de recaudaciones de renta interna. Cualquier intento de financiarla de esta manera, originaría una caída del consumo y/o de la inversión en un 5 por ciento del PIB lo que sería el golpe terminal para la economía, amen del conflicto social y político que ocasionaría. Bolivia tiene que trabajar para obtener un financiamiento externo completamente concesional de 3 mil millones de dólares lo que equivale al valor presente de las obligaciones generadas por esta reforma para los 30 años que vienen.



Por: Rolando Morales Anaya
Doctor en Economía

En un provocativo artículo, Horst Grebe invita a los economistas a pronunciarse sobre los problemas de desarrollo económico y la crisis. Felicito la iniciativa de Horst así como la de la Revista ABC Economía y Finanzas de abrir sus columnas para discutir sobre este tema.

Antes de entrar en materia, deseo compartir y ampliar uno de los comentarios de Horst: los economistas muestran alguna pereza en ofrecer soluciones, pero vale la pena no ser extremista en esta apreciación, pues también hay propuestas serias. Conviene también poner una vez más el dedo acusador sobre los medios de prensa quienes son incapaces de situar los problemas en su verdadera dimensión.

Con relación a los puntos planteados por Horst:

Déficit fiscal. Este no debe constituir el centro de

las preocupaciones de los economistas, de todas maneras no debe ser ignorado. Si no se encuentra financiamiento a un déficit muy abultado (1000 millones de dólares para el año 2003), simplemente en poco tiempo no habrá para pagar sueldos y salarios ni para hacer frente a las necesidades mínimas del Estado.

Exportación de gas. Si no se discute a tiempo un uso racional de los recursos que pueda generar la exportación de gas, esta actividad puede *empobrecer más* a Bolivia a través de la llamada Enfermedad Holandesa. La única forma de evitarla sería orientando estos recursos a incrementar la productividad física de la producción, corregir las deficiencias de los mercados y concentrarse en abrir mercados externos para los otros productos de la economía.

Inversión extranjera. La inversión extranjera

es bienvenida mientras verifique las condiciones siguientes: a) Aumento de las recaudaciones fiscales en forma significativa, b) Distribución de sueldos y salarios, c) Tecnologías replicables. La falta de visión de nuestros gobernantes en las últimas décadas, les ha llevado a aceptar (e incluso implorar) inversiones extranjeras que no reúnen ninguna de estas condiciones, es el caso por ejemplo de las inversiones en hidrocarburos.

Políticas redistributivas. La distribución de recursos fiscales entre los municipios vía coparticipación y HIPIC debe ser reorientada hacia actividades productivas. Actualmente, una cantidad impresionante de recursos es distribuida territorialmente y no sabemos cual es su efecto en materia de crecimiento y alivio a la pobreza. Por otra parte, no debemos perder de vista que se trata de un curioso sistema de subsidio de las ciudades al campo.

En la actual coyuntura no es posible pensar que un gobierno que no tenga credibilidad pueda lograr aliviar la crisis, incluso si toma las medidas económicas adecuadas.

Propuestas

Déficit fiscal. Es prioritario atender el problema del déficit fiscal. La parte originada en la más absurda de las reformas que Bolivia hizo en los noventa, la Reforma de Pensiones, *no puede ni debe* ser financiada a partir de recaudaciones de renta interna. Cualquier intento de financiarla de esta manera originaría una caída del consumo y/o de la inversión en un 5 por ciento del PIB lo que sería el golpe terminal para la economía, amen del conflicto social y político que ocasionaría. Bolivia tiene que trabajar para obtener un financiamiento externo completamente concesional de 3 mil millones de dólares (ahora) lo que equivale al valor presente de las obligaciones generadas por la reforma para los 30 años que vienen. Con esta suma, será posible solucionar el déficit fiscal originado por dicha reforma y liberar a la economía boliviana de la pesada carga que imposibilita su desarrollo. La otra parte del déficit

fiscal se origina en la indisciplina y desorden públicos tales como los gastos absurdos de los poderes ejecutivo y legislativo, los incrementos de los gastos sociales sin contrapartida de cobertura ni calidad, los gastos reservados, los de las fuerzas armadas y otros. Sin lugar a dudas hay mucho que hacer en este campo.

Situación política. En la actual coyuntura no es posible pensar que un gobierno que no tenga credibilidad pueda lograr aliviar la crisis, incluso si toma las medidas económicas adecuadas. Corresponde hacer en este caso, un paralelo con la gestión de la Unidad Democrática Popular (UDP). En los años ochenta, cualquier medida que tomaba el gobierno era criticada y agravaba la crisis. Hoy en día estamos en la misma situación. Sería cobarde no decirlo: tiene que haber un cambio de gobierno. Lo más recomendado es conformar un gobierno de transición capaz de hacer frente a los problemas inmediatos y urgentes y llamar a nuevas elecciones. (*n. e. Este artículo fue redactado antes del cambio de gobierno*). Por su parte, estas últimas deben realizarse en un nuevo marco jurídico que introduzca las siguientes reformas: 1) Supresión de los financiamientos a los partidos políticos, 2) Fijación de límites máximos de los gastos electorales partidarios, 3) Obligación de publicar las fuentes de

Desarrollo económico y crisis política

financiamientos de los partidos. La actual ley electoral es la madre de la corrupción y de la falta de correspondencia entre los resultados electorales y los deseos del pueblo.

Desarrollo económico. El desarrollo de Bolivia pasa por concentrar los esfuerzos nacionales en mejorar la productividad de los factores de producción. Por productividad se entiende, por ejemplo, el número de toneladas de maíz que es posible cosechar por hectárea o el número de zapatos que es posible hacer por trabajador y por unidad de tiempo. En el campo agrícola, Bolivia tiene índices de productividad del orden del 20 al 30 por ciento de los países vecinos. Lo poco que se produce es la razón básica de la pobreza. Aumentar la productividad no es una tarea fácil, tiene que ver con varios sectores, entre estos, el capital humano y social, la calidad de las tierras, los sistemas de riego y sobre todo la tecnología. La incorporación de tecnología en todas las actividades productivas es la estrategia básica de desarrollo. Se necesita abrir los mercados al exterior y mejorarlos en el campo financiero, de tierras y del trabajo. El mejoramiento del capital social incluye la reforma de las instituciones. Sobre estos temas, existe abundante información generalmente ignorada por la prensa a quien le gusta hablar más sobre asuntos que no tienen importancia ■

UN MUNDO DE OPORTUNIDADES PARA LA INDUSTRIA NACIONAL LO ENCUENTRAS EN...



La fuerza de la Industria Boliviana

Llámenos:
772-64151
2252347

ROSAVIA

Lunes a Viernes
de 14:30 a 15:30
Repris de 8:30 a 9:30

Licorería Litoral

Date un gusto original



La leyenda continúa con una botellería boliviana de tradición, esmero y fidelidad con nuestras finas bebidas de calidad mundial.

- Marcas certificadas.
- Bebidas extra añejas con estrictos controles de calidad.
- HIELO en cubitos.

... y Todo a PRECIOS de PROMOCIÓN

Variada gama de productos entre rones, licores, whiskies, vodkas, vinos, champagnes, tequilas, aguardientes, cervezas, etc. en las más variadas medidas.

Av. Mcal. Santa Cruz N° 1369, El Prado
(Frente a Mutual La Primera). Telf. 2313035